

INFORMES
FUNDACIÓ
CATALUNYA
EUROPA

FORMACIÓN PROFESIONAL Y MOVILIDAD: MEJORANDO LAS OPORTUNIDADES DE ACCESO AL TRABAJO

CONCLUSIONES DE LOS SEMINARIOS REALIZADOS EN EL MARCO DEL PROYECTO

[AUTORES:]

FRANCESC COLOMÉ
y XAVIER FARRIOLS

[RELATOR:]

SEM SANTOS

Diciembre 2017



El proyecto recibe apoyo de la Comisión Europea a través del Programa de subvenciones de iniciativas para promover el debate y aumentar la sensibilización sobre las prioridades políticas de la EU

SUMARIO

0. INTRODUCCIÓN	5
1. ALGUNOS ELEMENTOS SOBRE LA MOVILIDAD EN CATALUÑA	7
2. PRINCIPALES TEMAS DE DEBATE Y CONCLUSIONES	8
3. PRINCIPALES OBSTÁCULOS A LA MOVILIDAD DE JÓVENES EN FORMACIÓN PROFESIONAL	12
4. PRINCIPALES PROPUESTAS	14

INTRODUCCIÓN

En los últimos años la sociedad ha experimentado unos cambios importantes que han afectado fuertemente al propio concepto de trabajo. Un mundo global, con un alto grado de tecnificación, interconectado y con una altísima capacidad de movilidad de personas y mercancías ha hecho cambiar profundamente el modo de trabajo.

La irrupción de la tecnología ha comportado la desaparición del trabajo rutinario y ha impactado a todos los niveles de la formación de las personas, tanto a las altas calificaciones como a las bajas.

Todo ello ha propiciado nuevas formas de contratación de trabajadores en las que el concepto de puesto de trabajo se difumina cada vez más: Trabajos por proyectos, trabajo en plataformas, colaboraciones puntuales, autoempleo, mini jobs, etc.

También ha propiciado que los entornos de trabajo cambien. De hecho, la deslocalización del puesto de trabajo, las áreas de *coworking* o las formas de teletrabajo provocan necesariamente nuevas situaciones.

Al mismo tiempo, han cambiado las formas de dirección de las empresas (modelos de dirección distribuida), el trabajo entre personas (trabajo en equipo), las relaciones entre las personas del entorno de trabajo (habilidades sociales), etc.

La necesidad de adquisición de nuevas competencias se hace imprescindible ante el cambio que se ha producido.

Creatividad, competencias para el trabajo en equipo (colaborativas), de gestión del cambio (flexibilidad, polivalencia, adaptabilidad, ...), capacidad de comunicación, capacidad de liderazgo, capacidad de resolución de problemas, toma de decisiones, autonomía en el trabajo, etc. serán, entre otras, las competencias requeridas, a parte de las estrictamente técnicas, en una empresa que se desarrolle en un ámbito moderno.

Naturalmente esto responde también a un cambio necesario en las empresas.

En la economía global configurada a partir de la revolución de las TIC las empresas necesitan cada vez más de profesionales capaces de intervenir y actuar en un mercado altamente internacionalizado. Ello no afecta únicamente a las grandes empresas, compañías multinacionales o empresas especializadas en el comercio exterior.

Hoy la dimensión global e internacional impacta directamente en todas las actividades económicas, en mayor o menor medida. Incluso una empresa de carácter local o regional puede necesitar acceder a proveedores y puede que también a clientes establecidos lejos de su territorio.

Todo ello plantea nuevos retos que afectan a trabajadores y empresas. Incrementar la empleabilidad de los trabajadores y aumentar la competitividad de las empresas se convierte ahora en un reto que presenta unos parámetros nuevos y que debería acabar planteándose como un reto de país.

Estos cambios interpelan directamente a la formación de los trabajadores y trabajadoras, a los modelos de Formación Profesional y a la necesaria mejora de su calidad.

Está bien establecido que existen dos aspectos organizativos que incrementan la calidad de la Formación Profesional:

- ◆ La alternancia entre la empresa y la formación (modelo dual).
- ◆ La estancia de formación en el extranjero (formación en movilidad).

Para la adquisición y el desarrollo de las competencias necesarias que hemos descrito anteriormente estos dos aspectos aparecen como fundamentales. Aún más si se combinan los dos, diseñando estancias en empresas extranjeras para los jóvenes estudiantes de Formación Profesional.

En definitiva, la movilidad en formación dual se percibe hoy como un instrumento muy importante para capacitar a los jóvenes en formación.

Los beneficios de estas actividades están bien estudiados para alumnos universitarios que, desde el programa Erasmus+ como gran herramienta para impulsar y facilitar dicha movilidad, han accedido desde hace 30 años a la formación en países extranjeros.

Tal como hemos descrito, los cambios en las formas de trabajo afectan a todos los sectores y a todos los niveles de la empresa, suponer que solamente los cargos directivos o altos cargos en general necesitan de estas competencias podría ser un grave error para el desarrollo de la economía de un país.

Por ello, entendemos que los estímulos a la movilidad para la adquisición de competencias deberían extenderse de forma potente a la Formación Profesional.

Pero frente a la facilidad de organización de movilidades en el campo universitario nos encontramos con mayores dificultades en el campo de la FP.

Efectivamente, la movilidad en la FP inicial requiere al menos de la colaboración de tres actores:

- ◆ El/la joven interesado en realizar una experiencia

formativa en un entorno profesional distinto al de su país.

- ◆ El centro de formación en el que dicho joven cursa sus estudios técnicos.
- ◆ La empresa de otro país que acoge al joven y le permite llevar a cabo su experiencia de prácticas formativas.

A ello debemos añadir:

- ◆ La corta duración de los ciclos formativos (en comparación con los estudios universitarios).
- ◆ La fuerte disparidad de los sistemas de Formación Profesional Inicial entre los distintos estados europeos.
- ◆ El origen socio-económico de la juventud en FPI.

Fácilmente podremos concluir que la movilidad en el campo de la FP es más complicado que en el campo universitario y que factores de discriminación que en el mundo universitario pasan prácticamente desapercibidos, aunque existan, en el mundo de la FP aparecen con mucha potencia, esencialmente los factores socio-económicos.

La Fundació Catalunya Europa ha organizado, en el marco del proyecto “FP y movilidad: mejorando las oportunidades de acceso al trabajo” tres sesiones de debate con objeto de profundizar acerca de los beneficios, las dificultades y las posibles propuestas de mejora correspondientes a los programas y acciones de movilidad de los jóvenes en Formación Profesional Inicial (FPI).

Se entiende por acciones de movilidad la realización de prácticas de trabajo real en empresas de otros países por parte de los jóvenes que cursan FPI. Dichas prácticas deben ser debidamente acreditadas y evaluadas, formando parte del currículum formativo/académico del joven que las realiza.

Cada sesión ha contado con la participación de expertos correspondientes a los distintos actores que intervienen en los programas de movilidad formativa:

- ◆ Directores y/o responsables de movilidad de centros de FP, junto con estudiantes.
- ◆ Empresarios y representantes de los agentes sociales (organizaciones patronales y sindicales).
- ◆ Responsables de administraciones y organismos públicos.

ALGUNOS ELEMENTOS SOBRE LA MOVILIDAD EN CATALUÑA

Existe una larga tradición y experiencia de participación en programas de movilidad iniciada ya a principios de los años 90 (PETRA, Programa Europeo de Transición), desarrollada y ampliada en el marco de LEONARDO DA VINCI y reforzada desde el inicio del actual ERASMUS+.

Para favorecer la participación de los centros catalanes, el Departament d'Ensenyament de la Generalitat de Catalunya ha creado una red que reúne en estos momentos a más de 70 institutos públicos y centros concertados de FP. El Departament promueve, acompaña y da apoyo a la organización de acciones de movilidad por parte de los centros y, en la medida de lo posible (dependiendo de la disponibilidad presupuestaria), complementa económicamente la cuantía de las becas otorgadas a los jóvenes participantes.

Además de la red de la Generalitat, otras administraciones y entidades locales llevan a cabo iniciativas similares en su ciudad. La Xarxa FP de Barcelona y el Consell de la Formació Professional de Terrassa han establecido también sistemas de apoyo y aportan recursos técnicos y económicos a disposición de los centros de su ciudad respectiva para el desarrollo de proyectos de movilidad. Dichas acciones se complementan con aquellas relativas a la difusión y promoción de los programas de movilidad.

La tarea de organizar redes y plataformas de colaboración internas, en su propio territorio, se ha

complementado con un trabajo exterior encaminado a la creación de alianzas y redes temáticas de cooperación con otras regiones o ciudades europeas.

El Departament d'Ensenyament de la Generalitat ha establecido acuerdos de colaboración con distintas regiones de Francia, Italia, Alemania y Bélgica con objeto de promover intercambios de jóvenes para realizar prácticas formativas en empresas, mejorando así la calidad y las condiciones de seguridad de las mismas al contar con el apoyo y la participación de administraciones competentes.

Además de dichas alianzas bilaterales, el Departament también participa en las dos principales asociaciones regionales europeas de FP existentes: FREREF y EARLALL.

Por su parte, Xarxa FP y el Consell de FP Terrassa han procedido, de forma paralela y complementaria, a establecer cooperaciones con distintas ciudades con idéntico objetivo.

Conviene destacar que en todos los casos mencionados se trata de cooperaciones estables reguladas por convenios de colaboración mutua. Este aspecto confiere a dichas alianzas mayores garantías de continuidad y el establecimiento de un clima de confianza institucional que facilita el desarrollo de proyectos comunes de movilidad y el intercambio de jóvenes en las condiciones de seguridad y calidad que requieren los programas europeos.

PRINCIPALES TEMAS DE DEBATE Y CONCLUSIONES

Se realizaron tres sesiones de trabajo: la primera con directores de centros de Formación Profesional, la segunda con sectores empresariales y agentes sociales y la tercera con instituciones. Además, en las tres sesiones se contó con la representación de un colectivo de jóvenes estudiantes de FP.

En cada una de ellas se presentaron una serie de cuestiones que podían orientar el debate.

Los principales puntos tratados fueron los siguientes:

Acuerdo sobre las ventajas de las acciones de movilidad. Los distintos participantes, incluyendo a todas las tipologías, coinciden en reconocer los beneficios de las experiencias de movilidad realizadas por los jóvenes durante los cursos de FPI (Ciclos Formativos de Grado Medio o Superior: CFGM, CFGS, respectivamente).

Estudio de impacto. Durante las sesiones se han citado estudios, entre otros los realizados por la agencia francesa de Erasmus, que demuestran la mayor

empleabilidad de los jóvenes que han participado en programas de movilidad.

Constatación de la consolidación de una situación distinta en función de las ofertas de movilidad. Todos ellos coinciden en destacar que existe una gran diferencia entre los centros y empresas que participan y el resto. Aquellos que sí participan en programas de movilidad lo hacen regularmente (sobre todo los centros). Sin embargo y a pesar de todos los apoyos existentes constituyen aún una minoría. El número de centros que no participan en programas de movilidad es todavía muy alto.

Diagnóstico de una ruptura en función de la oferta de movilidad. Se puede así establecer dos categorías de centros: 1) una minoría (aunque cada vez más reducida) de centros motivados, implicados y con un nivel de organización creciente; 2) una mayoría (que tiende a reducirse año a año) que desconoce o no considera posible o adecuado participar en los programas de movilidad.

Relación entre centro y empresa y estímulo de los programas de movilidad. Entre ambas tipologías de

centros se observa una correlación entre el nivel de desarrollo de la cooperación centro de FP-empresas y su grado de implicación en los programas de movilidad. Generalmente aquellos centros que disponen de una estrecha relación con su entorno productivo (colaboración formación-empresa) presentan una mayor y mejor predisposición a implicarse y desarrollar tales programas como un factor complementario en la formación de sus estudiantes.

Algunas dificultades para la movilidad. Entre las dificultades de los centros para participar destacan la escasa predisposición a la innovación y un escaso conocimiento de lenguas extranjeras por parte del profesorado.

Movilidad y reconocimiento ECVET (*European Credit System for Vocational Education and Training*). La movilidad de FP se encuentra limitada a la realización de prácticas en el extranjero debido a que el sistema ECVET no está plenamente implementado.

Soluciones bilaterales al reconocimiento. Una forma de superar las dificultades de reconocimiento ECVET se ha ensayado realizando una formación de 3 años donde se conseguían dos títulos formativos estatales en combinación entre el Institut de Vic y un instituto de la región de Baden-Wurtemberg, que finalmente, con la colaboración de la Cámara de Comercio de la región alemana, se reconocería el título también como alemán.

El calendario lectivo como obstáculo a la movilidad. Organización del calendario lectivo, que a menudo dificulta la realización de proyectos de movilidad al interrumpir el curso. Este aspecto se debe tener en cuenta desde la administración para facilitar una mejor adecuación del calendario de estudios con las estancias de prácticas formativas en empresas de otros países.

Una estructura de los estudios de FP que dificulta la movilidad. En este aspecto la corta duración de los estudios de FPI en comparación con los universitarios constituye otro factor contrario a la movilidad (dos cursos en los CFGM y dos más en los CFGS).

El centro de FP como unidad con “masa crítica” administrativa insuficiente. Tamaño reducido de muchos de los centros que imparten FPI. Falta

de recursos humanos y materiales para seguir los programas y participar en sus convocatorias. Insuficiencia de estructura administrativa al respecto.

Los instrumentos “domésticos” para la movilidad. Los centros utilizan todos los instrumentos a su alcance para organizar la movilidad de sus alumnos, tales como mantener un estrecho contacto con el centro de destino, mediante contactos profesionales o a través de la ayuda de otras entidades. Sin embargo, todos manifiestan que la movilidad de los profesores es fundamental para que se aumenten y se estrechen las relaciones con el fin de mejorar la movilidad de los jóvenes. Por este motivo todos concuerdan que se debe potenciar la movilidad de los profesores.

Los centros educativos y las empresas para prácticas. La localización de empresas en el extranjero dispuestas a incorporar alumnos es actualmente la mayor dificultad a la que se enfrentan los centros y el tamaño de la empresa condiciona en gran medida la posibilidad de poder enviar al alumno porque las PYMES están mucho más extendidas.

El perfil sociocultural del joven en FP como freno a la movilidad. Otro de los factores que a menudo dificultan la participación de los jóvenes es la escasa motivación o predisposición personal de sus familias o de su entorno, para quienes resulta difícil de comprender los beneficios que dicha experiencia puede reportarles.

La movilidad y el conocimiento de las lenguas. La cantidad de horas realizadas por los alumnos para el aprendizaje del idioma es insuficiente y por ese motivo el instituto insta al joven para que realice formación lingüística extraescolar. Los institutos han encontrado una solución a este problema derivándolos a países de lenguas de origen latino.

La movilidad y el conocimiento de las lenguas. Desde alguna empresa se está exigiendo como un requisito indispensable que los becarios dispongan de un nivel de inglés suficiente para poder desenvolverse en sus tareas y se indica que están muy sorprendidos por los muchos recursos que disponen los jóvenes para poder formarse. Comenta que la voluntad del joven para conseguir un nivel óptimo del idioma es indispensable para su propia evolución.

El compromiso necesario de los jóvenes. Debe

establecerse un compromiso claro de los jóvenes con el aprendizaje de las lenguas desde el punto de vista de su imprescindible valor en el momento de efectuar la movilidad. Distintos agentes opinan que este compromiso no siempre se produce, mientras que, al mismo tiempo se opina que más y mejores recursos por parte de la Administración ayudarían a mejorar esta situación.

La versión de un estudiante:

- **El alumno no acaba de ver la necesidad de realizar una estancia en el extranjero** por miedo a salir de su zona de confort.
- **El importe de las becas suele ser diferente** dependiendo de la escuela donde se realizan los estudios.
- **La cantidad de charlas informativas** dirigidas a jóvenes con intención de realizar estancias formativas en el extranjero **son insuficientes** dado que los centros educativos finalmente tienen que devolver cada año parte de los fondos destinados para estos fines.

Diferencias ente el estudiante de FP y de Universidad. El joven universitario va a disfrutar la experiencia pero no va a buscar trabajo. En relación a la movilidad de estudiantes en el ámbito de FP se considera que las ayudas han de ser más extensivas junto con ayudas económicas adecuadas gestionadas a través de algún responsable del centro que guie y motive al estudiante.

La movilidad como una opción personal.

Conviene resaltar que la participación en un proyecto de movilidad a menudo obedece a una decisión estratégica de la persona. En el caso de la juventud en FPI tal decisión debe tomarse en una edad temprana (caso de los jóvenes de CFGM) o se presenta de forma alternativa a una posible inserción profesional (sobre todo entre los jóvenes que cursan CFGS). Ambas situaciones dificultan su participación en los mismos.

Necesidad de acompañamiento para menores de edad. La mayoría de los estudiantes de CFGM son jóvenes menores de edad y que sus miedos pueden hacer necesario que tenga que realizarse un acompañamiento más de proximidad.

La voluntad de realizar prácticas y la ayuda

económica. Se estima que de los jóvenes que cursan el ciclo de grado superior entre un 40-50% de ellos tienen ganas de realizar una estancia en el extranjero y no pueden realizarlo por razones económicas.

A modo de síntesis, algunas consideraciones sobre la movilidad de los jóvenes:

- Parece que hay una motivación escasa por los programas de movilidad pero aquellos jóvenes que lo tienen claro y con ganas de conseguirlo despiertan una motivación que les permite alcanzar sus objetivos. **Hay una minoría de jóvenes muy activa y por el contrario una gran mayoría de jóvenes con un profundo desconocimiento sobre los citados programas de movilidad;** para subsanar esta desproporción los centros educativos deberían ser los encargados de lograr una mayor difusión y alcance de estos programas.
- **Reciprocidad de la movilidad vs. huida de talento.**
- Para conseguir el cambio cultural necesario que potencie e impulse la movilidad entre los jóvenes estudiantes **hay un trabajo importante que debe ser iniciado por la propia Administración y con una regularidad en el tiempo.**

Diferencia de beca entre los CFGM y los CFGS.

La diferencia del valor de la beca Erasmus+ entre los dos tipos de ciclo es muy importante en favor de los CFGM, cosa que no ocurre en todos los países de la UE y que debería estudiarse para poderlo resolver.

Facilidad de obtención de la beca Erasmus+ de los CFGM respecto a los CFGS.

Las solicitudes de ayudas económicas de movilidad en CFGM disponen de más facilidad de adjudicación porque hay menos competencia mientras que en las ayudas para movilidad de CFGS, al competir con estudios universitarios, existe mayor rivalidad.

La fractura entre centros se repite entre empresas.

Por lo que se refiere a las empresas la disparidad aún es mucho mayor. Por una parte existe un número muy reducido de empresas que conocen y participan regularmente en proyectos de movilidad, pero la inmensa mayoría los desconoce totalmente o bien aduce dificultades de tipo organizativo y/o logístico para hacerlo.

Las grandes empresas como principales actores de los programas de movilidad. Entre el primer grupo destacan las grandes empresas, a menudo multinacionales, las cuales incluso llevan a cabo en algunos casos programas propios de movilidad con sus trabajadores o aprendices. En general se trata de empresas totalmente implantadas en el ámbito económico internacional para las cuales la movilidad formativa supone un factor de mejora de sus recursos humanos.

Las dificultades de las pequeñas empresas. Algunas pequeñas o medianas empresas también participan, a menudo como resultado de la cooperación que han establecido con los centros de su territorio o sector. Sin embargo la mayoría de PYMES se encuentra todavía muy lejos no ya de valorar sino incluso de conocer los programas de movilidad.

La movilidad en empresa y su reciprocidad. La movilidad representa tanto el envío como la recepción de jóvenes que estén participando en programas de movilidad, esto presupone disponer de oferta de empresas en Catalunya que sean capaces de recibir a estudiantes en prácticas de otros países.

La relación entre centro de formación y PYMES en acciones de movilidad. Uno de los análisis que se presentan plantea que las empresas tienen otras prioridades que releva a otro plano la movilidad y su inversión en ella. Por otro lado, las empresas necesitan tener unos referentes claros para poder invertir en proyectos de movilidad y por ese motivo se plantea que la red más potente que pueda ayudar a impulsar y potenciar la movilidad de los jóvenes son los propios centros educativos, sirviendo como referente para las empresas de estructura PYME.

Los programas de ayuda a la movilidad. Algunas organizaciones disponen de un centro de asesoramiento para ayudar a personas extranjeras y que han participado en proyectos singulares de movilidad.

El papel de las instituciones intermedias:

- **Algunas propuestas:** la proporción de becas de movilidad presenta una relación muy baja con respecto al total de los posibles demandantes y por ello se formula la posibilidad que desde las distintas

Fundaciones de FP junto con el Departament d'Ensenyament se pueda establecer un equipo que ayude a los centros educativos a mejorar los procedimientos y conocimientos para solicitar las becas y de ese modo incrementar la ratio de becas por número de estudiantes de FP.

- **La relación con la Agencia Española.** La función de institución intermediaria presenta dificultades a la hora de solicitar becas porque la Agencia Española prima que sean los propios centros quienes las demanden. Por este motivo se propone la posibilidad de implementar consorcios entre los Consejos Locales de FP y los centros educativos del territorio para cooperar en la tramitación de la solicitud de becas.

PRINCIPALES OBSTÁCULOS A LA MOVILIDAD DE JÓVENES EN FORMACIÓN PROFESIONAL

En síntesis presentamos los siguientes obstáculos a considerar:

3.1. ESTRUCTURALES:

a) **La corta duración de los ciclos formativos** (2 años en cada CF) en comparación con los estudios universitarios. Este aspecto limita de modo importante la realización de estancias formativas en empresas de otros países. La existencia en dichos ciclos de calendarios muy apretados reduce la disponibilidad para llevar a cabo una acción de movilidad en el marco del crédito de “Formación en Centros de Trabajo”.

Una posible alternativa sería contemplar los Ciclos Formativos de grado medio y superior en un conjunto, incluyendo de forma opcional un crédito de formación en empresa de otro país en cada Ciclo. El alumnado debería cursar al menos un crédito en dicho formato, estableciéndose una duración mínima de 1 mes, aconsejable de 3 y máxima de 6. Ello

supondría, en los últimos casos, una prolongación de 3 a 6 meses máximo para cursar el Ciclo Formativo correspondiente.

b) La necesidad de establecer, al menos, una **colaboración entre tres actores de dos países:**

- ◆ **el/la joven** interesado en realizar una experiencia formativa en un entorno profesional distinto al de su país;
- ◆ **el centro de formación** en el que dicho joven cursa sus estudios técnicos;
- ◆ **la empresa** de otro país que acoge al joven y le permite llevar a cabo su experiencia de prácticas formativas.

La articulación de dicha colaboración joven-centro de formación-empresa de otro país plantea muchas más dificultades que las que plantea la movilidad de los estudiantes universitarios.

c) La fuerte **disparidad de los sistemas de Formación Profesional Inicial entre los distintos estados europeos** es otro de los factores que dificultan la cooperación internacional en el desarrollo de la movilidad de jóvenes en Formación Profesional. La diferencia principal radica ya en el propio estatus de dichos jóvenes. En los países de la llamada FP Dual los jóvenes que la cursan tienen un contrato de trabajo y son, en consecuencia, trabajadores. En dichos sistemas la participación de los agentes sociales (Cámaras de Comercio, organizaciones empresariales y sindicatos) es alta y perfectamente establecida de forma legal y normativa. En otros países la FPI tiene sólo un carácter educativo (normalmente en el marco de la educación secundaria post-obligatoria) y por tanto los jóvenes que la cursan son a todos los efectos estudiantes.

La diferencia de estatus legal de los jóvenes – trabajadores o estudiantes – comporta importantes efectos legales en el momento de realizar una estancia de formación práctica en una empresa de otro país.

d) **El origen socio-económico de la juventud en FPI.** Muchos de los jóvenes que cursan la FPI proceden de sectores socio-económicos de clase media o baja en relación a la renta familiar y/o al nivel de estudios académicos de sus padres. En dichos sectores no se concede una especial relevancia a que sus hijos participen en acciones de movilidad. Los motivos de tales opiniones son diversos pero pueden resumirse en priorizar una inserción laboral cuanto más rápida mejor, aún a costa de limitar los niveles formativos alcanzados por sus hijos.

Dichas valoraciones difieren en gran medida del punto de vista que se observa en el ámbito familiar de los estudiantes universitarios, entre los cuales existe hoy una amplia aceptación respecto a la participación de sus hijos en programas de movilidad tales como EARSMUS+. Es más, podría decirse que actualmente dicha participación se da como una fase más de su formación universitaria.

El ambiente familiar influye de modo directo sobre la predisposición de los jóvenes de FPI a participar en proyectos de movilidad, suponiendo un elemento desmotivador al respecto. En particular respecto a los jóvenes de CFGM, muchos de los cuales son menores de edad.

3.2. DE CONTEXTO:

A las dificultades expuestas hay que añadir aquellas que surgen en un momento o circunstancia concreta, a las cuales se puede denominar dificultades de contexto. Entre las mismas se pueden identificar las siguientes:

a) **Las derivadas de la crisis económica** que aparece en Europa con toda magnitud el año 2008, ha supuesto una dificultad añadida a la participación de las empresas en programas de movilidad. La reducción de plantillas o la simple y llana desaparición de empresas ha limitado de manera importante el número de empresas en disposición de ofrecer sus centros de trabajo para acoger jóvenes de otros países. Este fenómeno ha sido significativo especialmente en los estados del sur de Europa, si bien ha tenido efectos en la mayoría de países.

b) **Las que corresponden a factores totalmente subjetivos.** Nos referimos, por ejemplo, al hecho que en un centro no se valore positivamente su participación en los programas de movilidad. Las causas, tal como hemos referido anteriormente, pueden ser muy variadas pero siempre de imposible resolución por parte del joven: ausencia de estructura para la gestión de los programas, desinterés del profesorado a menudo por su desconocimiento de lenguas extranjeras. Ante tal situación a menudo los jóvenes no disponen de alternativas para superar dichos obstáculos.

c) **Las resultantes de las medidas de austeridad presupuestaria de las administraciones.** Otro de los efectos de la crisis económica fue el establecimiento de fuertes ajustes presupuestarios que afectaron gravemente las políticas sociales de dichos estados. La inversión complementaria a los fondos de los programas europeos que los estados y regiones realizaban hasta aquellas fechas sufrió una considerable reducción. Ello afectó especialmente a los países del sur de Europa. En consecuencia afectó de modo directo a la participación de los jóvenes en los programas de movilidad, los cuales con frecuencia recibían de tales programas los recursos necesarios para costearse su estancia formativa en el extranjero.

PRINCIPALES PROPUESTAS

A pesar de los obstáculos descritos que limitan o impiden la participación de los jóvenes en proyectos de movilidad existen tres razones fundamentales que justifican sobradamente la necesidad de llevar a cabo políticas públicas comprometidas en su realización. Dichas razones son las siguientes:

a) Todos los estudios especializados coinciden en subrayar **los beneficios que la participación en acciones de movilidad supone para los jóvenes**. Dichos beneficios incluyen el aprendizaje en lenguas extranjeras, la formación técnica, el desarrollo de una conciencia europea y muy especialmente el desarrollo de la capacidad de iniciativa personal.

En efecto, la oportunidad que supone conocer entornos profesionales y sociales distintos a los

propios impulsan el desarrollo personal del joven y su capacidad de adaptación a los mismos. En definitiva las experiencias de movilidad constituyen un aprendizaje vivencial significativo que aumenta considerablemente las competencias y capacidades personales, al desarrollarse en ambientes y situaciones hasta entonces desconocidos por el joven, potenciado su adaptación a nuevas situaciones y favoreciendo su disposición a la innovación. Dicho aprendizaje no se limita a la dimensión técnica o profesional, sino que afecta el conjunto de capacidades personales y redundan en su formación integral así como en su cualificación profesional.

Los referidos estudios también manifiestan que las empresas valoran positivamente las experiencias de movilidad en el momento de seleccionar jóvenes profesionales para proveer sus necesidades de contratación. En definitiva, haber participado en un programa de movilidad suele ser considerado como

un plus en el CV personal para acceder a un puesto de trabajo.

En consecuencia convendría facilitar desde las administraciones competentes la participación del mayor número posible de jóvenes en los programas de movilidad formativa. Solo un apoyo decidido permitirá superar los obstáculos aún existentes y ofrecer la oportunidad de que los jóvenes en FPI puedan también beneficiarse de las experiencias que aportan tales programas.

b) Si a inicios del siglo xx la alfabetización constituía la base indispensable para acceder a una cualificación profesional, el siglo XXI requiere de nuevas capacidades y competencias para que el individuo pueda llevar a cabo una inserción profesional que le permita desarrollarse y crecer en mercado de trabajo de nuestro tiempo.

Entre tales capacidades y competencias están **la adaptación al cambio y el conocimiento de lenguas que son hoy competencias clave que deben acompañar la preparación técnica y profesional de los jóvenes** que pretenden acceder al mercado de trabajo.

En la economía global configurada a partir de la revolución de las TIC las empresas necesitan cada vez más de profesionales capaces de intervenir y actuar en un mercado altamente internacionalizado. Ello no afecta únicamente a las grandes empresas, compañías multinacionales o empresas especializadas en el comercio exterior.

Hoy la dimensión global e internacional impacta directamente en todas las actividades económicas, en mayor o menor medida. Incluso una empresa de carácter local o regional puede necesitar acceder a proveedores y puede que también a clientes establecidos lejos de su territorio.

Por todo ello las empresas se plantean de modo creciente disponer de los recursos humanos capaces y preparados para operar en el marco global e internacional que constituye hoy su ámbito de intervención económica.

Dicha preparación no afecta únicamente a los cuadros directivos o técnicos superiores de la empresa,

sino que incluye de modo creciente a los cuadros intermedios y técnicos medios, los cuales deben añadir a su preparación tecnológica su capacidad para trabajar en entornos internacionales. Es decir, a los nuevos técnicos graduados en la Formación Profesional Inicial.

Por todo ello la movilidad de los jóvenes no sólo constituye un elemento de primera importancia a nivel personal, beneficiando a los jóvenes que la realizan. También se configura como un elemento de mejora de la formación de los recursos humanos de las empresas, incidiendo directamente en la mejora de su competitividad en la economía global del siglo XXI.

Desde la propia Fundación se han propuesto en diversos estudios algunas soluciones a los problemas planteados. Resumiremos aquí las principales líneas:

4.1. MEJORAR LA ACCESIBILIDAD

a) Uno de los logros incuestionables de Erasmus ha sido dar carta de naturaleza a las acciones de movilidad en formación en el ámbito universitario, al punto de convertirlas en una posibilidad «inherente» al propio sistema. Una notoriedad de estas características está lejos de ser alcanzada entre el colectivo de beneficiarios de los distintos niveles de Formación Profesional. Esta menor visibilidad de la oferta condiciona negativamente los flujos de acceso a los programas de movilidad. Dicha visibilidad podría ser mayor mediante la adopción de medidas como:

- ◆ Creación de una marca que identifique con la claridad y la mayor precisión posible las opciones de movilidad de los beneficiarios de la Formación Profesional. Erasmus+ es un excelente «paraguas» de las iniciativas en educación, formación, juventud y deporte, básicamente porque extiende a todos los niveles educativos la gran fuerza de la marca Erasmus. Sin embargo, una denominación específica y complementaria para la Formación Profesional tendría efectos positivos en la visibilidad de la movilidad dirigida a sus estudiantes.
- ◆ Campañas multiplataforma lanzadas por las autoridades públicas que contarán con la participación coordinada de todos los agentes que inciden en la Formación Profesional: desde la administración receptora de los fondos, hasta los centros de formación, pasando por las administraciones regionales y locales.

b) Los obstáculos derivados del menor poder adquisitivo medio de los estudiantes de Formación Profesional podría ser compensado con medidas del tipo siguiente:

- ◆ Refuerzo del carácter grupal de las acciones de movilidad, este carácter grupal favorece economías de escala que reducen el impacto en las economías de cada participante.
- ◆ Estudio del posible incremento de la dotación económica que la Comisión Europea asigna a cada participante en acciones de movilidad en el ámbito de la Formación Profesional.
- ◆ Incremento de la aportación de las administraciones regionales y locales -administraciones intermedias- sea con cargo a su propio presupuesto o bien coordinando la captación de fondos de aquellos agentes -empresas, fundaciones y organizaciones diversas- que colaboran con el sistema de cualificación y Formación Profesional de su ámbito territorial.

c) Para jóvenes de edades tempranas puede ser conveniente añadir algunas medidas complementarias. Hacemos referencia a medidas organizativas como llevar a cabo las estancias como prolongación del período de formación (es decir, una vez finalizado la mayor parte de su ciclo de formación), un mayor grado de tutorización y acompañamiento por parte de su propio centro de formación o del centro acogedor u otras similares. Obviamente, en todo lo que comprometa una mayor participación del profesorado en este acompañamiento debe contarse con el respaldo pleno de las administraciones competentes en la gestión del profesorado.

d) Si los programas de movilidad se incluyen, desde el inicio, como una parte integrada e indisoluble del ciclo de formación, la capacidad de atracción de los estudios de Formación Profesional crece notablemente y, por consiguiente, aumenta el número de candidaturas a la participación en la movilidad. Para ello, lógicamente, el apoyo de las administraciones educativas con competencias para realizar adaptaciones del currículo formativo es imprescindible y debe ser contemplada a efectos de financiación de los programas.

e) Las acciones previstas para reducir las barreras lingüísticas y culturales deben formar parte de la organización de los programas de movilidad e incluso de los mensajes clave que se incluyan en las campañas de difusión para darlos a conocer. Nada mejor para pre-

venir los efectos de unas barreras tan potentes como, a menudo, invisibles que anunciar acciones que ayudan a superarlas como, por ejemplo, las siguientes:

- ◆ Verificación (y acciones subsiguientes a que hubiera lugar) del dominio del inglés tanto entre los estudiantes como entre quienes tutorizarán su aprendizaje en la empresa.
- ◆ Apoyar el conocimiento de elementos básicos de la lengua propia del país de destino o receptor.
- ◆ Diseñar, por parte de las autoridades que acogen acciones de movilidad, un módulo formativo básico que permita conocer las características más destacadas de la cultura empresarial y laboral del país de destino.
- ◆ Promover y llevar a cabo programas específicos de formación del profesorado sobre la movilidad formativa.
- ◆ A la efectividad de este conjunto de medidas pueden contribuir de forma muy poderosa las diferentes opciones de aprendizaje que hoy proporciona el *e-learning*, por la multiplicidad de recursos ya existentes en el aprendizaje de idiomas.

4.2. UNA MAYOR CONTRIBUCIÓN A LA EMPLEABILIDAD Y LA CUALIFICACIÓN PROFESIONAL

a) Es recomendable un promedio de duración mayor de las estancias de formación práctica. La actual duración mínima de tres meses puede ser suficiente a efectos de mejora de las competencias sociales, de las capacidades comunicativas e, incluso, de apoyo al avance del concepto de ciudadanía europea. Pero si el objetivo es la mejora de la cualificación profesional, con todo lo que ello conlleva, el apoyo logístico y la financiación de una duración superior de las estancias parece recomendable.

b) En la constitución de los consorcios que promuevan y gestionen acciones de movilidad, se debe velar de forma clara por la implicación activa de los centros de Formación Profesional que envían a sus alumnos a otro país y que, recíprocamente, acogen jóvenes en formación.

c) Debe hacerse un especial hincapié en mecanismos de homologación de aquellas empresas (ex post, para no limitar la agilidad de los procesos) que acogen estudiantes en formación. En este aspecto deben tomarse en consideración indicadores relacionados con

las instalaciones, las capacidades pedagógicas de los equipos humanos que van a intervenir en las prácticas formativas y su competencia lingüística para comunicarse con la mínima fluidez exigible con los estudiantes, así como su plena asunción de los procedimientos de evaluación de los aprendizajes.

d) En lo relativo al reconocimiento de los créditos formativos cursados, la extensión de un sistema de reconocimiento mutuo como el *European Credit System for Vocational Education and Training (ECVET)* debe ser la clave de avances significativos en este terreno.

e) En la certificación de los aprendizajes, la generalización y el uso sistemático de europass debe ser suficiente para garantizarla.

4.3. UNA RED ESTABLE DE INSTITUCIONES INTERMEDIAS PARA UNA GESTIÓN MÁS EFICIENTE

La viabilidad de las propuestas contenidas en los apartados anteriores nos lleva a un punto clave: la definición de qué estructuras e instituciones pueden ser las más adecuadas para promover y gestionar las acciones de movilidad en la Formación Profesional.

En este sentido, nuestra opción se decanta por las autoridades regionales y locales (dependiendo de las estructuras de cada estado miembro y considerando particularmente aquellas que cuentan con capacidad legislativa y competencias en la materia) como la administración más adecuada para gestionar más eficientemente las acciones de movilidad y mejorar su impacto.

La configuración de las administraciones locales y regionales en los estados miembros de la Unión Europea es, como en el resto del mundo, enormemente diversa. Depende del cruce de variables como la geografía, la historia, la demografía y las culturas de cada uno de dichos estados de los proyectos de movilidad.

En términos generales, la propuesta que se formula puede añadir un grado importante de eficiencia a la movilidad de los estados que más flujo de estudiantes de Formación Profesional aportan al conjunto de programas de movilidad de la Unión Europea.

